

“Mis únicas posesiones son mis acciones”

Thich Nhat Hanh



Luis Pérez, Luz de primera hora de la mañana, 2018

PARA LEER...

BELDA, R., Mujeres que aman. Susurros feministas sobre el amor y el desamor. DDB, Bilbao 2018

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org



Claves para vivir la Resurrección



1. **OSCURIDAD Y LUZ:** Aquellos que vivimos más plenamente el Sábado Santo podremos celebrar con más intensidad la Resurrección. La celebración de la Vigilia comienza siempre en medio de la oscuridad. Y es en medio de esas tinieblas, de esa

oscuridad, donde surge una luz, la del Cirio Pascual, que representa a Cristo. Encendemos el Cirio, de un fuego que arde bendecido, y luego vamos encendiendo nuestras propias velas o cirios, llevando cada uno en la mano esa luz, que acompañando la procesión va iluminando cada rincón oscuro del camino, de la vida, de nuestro propio corazón. Cristo entra en nosotros, iluminando cuanto de oscuro haya: angustia, vacío, frialdad, muerte. Vamos caminando y cantando: ¡La luz de Cristo!

2. **ALÉGRENSE:** No hay himno cristiano más hermoso que el Pregón Pascual. El cantor nos explica, con imágenes llenas de vida y energía, lo que la Luz significa, lo que ella hace en nuestras vidas, lo que supone para nuestra oscuridad. Le llama "Noche feliz" y "Noche Santa", "Noche dichosa", y habla del "Pecado saludable que nos mereció este Redentor". Es noche que lava la culpa y devuelve la inocencia, que ahuyenta el odio y devuelve la alegría. En nosotros se une también lo Humano con lo Divino....

3. **HISTORIA DE SALVACIÓN:** A la luz del Cirio Pascual oímos la historia entera de nuestro mundo y de nuestra salvación. Escuchamos como Dios crea y recrea, dando vida y restaurándola cada vez en Cristo, su Palabra más plena. Ojalá nos acordáramos de leer con mayor frecuencia esta serie de lecturas bíblicas que acompañan nuestra Vigilia Pascual, recordándonos que sólo el que se pierde, se encuentra a sí mismo, constantemente transformado.

CONFIANZA

Vuelve, por favor, vuelve,
quien quiera que seas,
religioso, infiel, hereje pagano.
Aunque hayas hecho cien promesas
y cien veces las hayas roto,
esta puerta no es la puerta
de la desesperanza y la frustración.
Esta puerta está abierta para todos.
Ven, ven, tal como seas".

*No dudéis de que vuestras oraciones son escuchadas y vuestras
necesidades remediadas* Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Jn 20, 19-31. Con las letras que sobran obtendrás una frase.



J	E	S	E	M	U	S	S	E	J
A	P	A	I	T	R	E	E	C	E
A	S	E	U	S	N	Ñ	D	S	I
C	D	I	P	U	A	E	U	L	U
O	S	O	Y	L	L	S	Y	E	T
R	D	D	E	V	I	U	E	E	I
E	L	A	S	V	E	B	L	A	R
M	L	T	E	A	G	R	R	B	I
I	I	S	A	Q	M	U	M	O	P
R	H	O	A	B	I	O	A	N	S
P	E	C	R	D	N	I	T	D	E

Frase Anterior: Hoy celebramos que el Señor ha vencido a la muerte y ha resucitado

EVANGELIO (Jn 20, 19-31)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados! quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: «¡Señor Mío y Dios Mío!»

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengáis vida en su nombre.

Todas las apariciones de Jesús resucitado son peculiares. Incluso cuando se cuenta la misma, los evangelistas difieren: mientras en Marcos son tres las mujeres que van al sepulcro (María Magdalena, María la de Cleofás y Salomé) y también tres en Lucas, pero distintas (María Magdalena, Juana y María la de Santiago), en Mateo son dos (las dos Marías) y en Juan una (María Magdalena, aunque luego habla en plural: «no sabemos dónde lo han puesto»). En Mc ven a un muchacho vestido de blanco sentado dentro del sepulcro; en Mt, a un ángel de aspecto deslumbrante junto a la tumba; en Lc, al cabo de un rato, se les aparecen dos hombres con vestidos refulgentes. En Mt, a diferencia de Mc y Lc, se les aparece también Jesús. Podríamos indicar otras muchas diferencias en los demás relatos.